

EL DESANGRE DEL SECTOR LECHERO

Procedemos de una raza pujante y emprendedora, nos enseñamos a sobreponernos a los obstáculos de las montañas andinas, a los largos recorridos por caminos adustos y empinados en donde las mulas y bueyes fallecían en el largo recorrido, no obstante nuestros antepasados colonizaron las montañas del occidente colombiano, dando lugar a valientes familias trabajadoras e incansables. Nuestros medianos agricultores buscaron nuevas alternativas y comenzaron a desarrollar focos industriales que consiguieron aumentar el empleo, mejorar las condiciones económicas y generar bienestar social. Buena parte de ellos se trasladaron a las ciudades generando riqueza industrial. Algunos de ellos entendieron lo primordial de la producción primaria de la economía y aunque diversificaron sus actividades, fortalecieron la producción agropecuaria, dedicando buena parte de sus recursos a mejorar las actividades productivas con café, caña, plátano, cítricos, ganado de carne y ganado de leche. Mientras tanto los campesinos un poco rezagados debido a su menor capacidad económica, con ayudas del gobierno y de los comités de cafeteros y ganaderos han tratado de buscar alternativas productivas que les permitan vivir dignamente. Sin embargo hoy debemos hablar claramente de la situación actual **del sector lechero colombiano**, la cual no es menos atemorizadora que la ya pronosticada por el Gremio ganadero regional hace tres años, cuando salimos a las calles a manifestar nuestra preocupación por el advenimiento de situaciones que **NO** permitirían la viabilidad del sector, si no se tomaban medidas urgentes y extremas para desarrollar el campo, que permitieran el crecimiento sostenido de una producción eficiente y eficaz, competitiva en condiciones adversas como las que se presentan hoy en el mercado nacional. Tenemos excedentes de leche generados por la importación masiva de lácteos y la incapacidad del Estado Colombiano, por controlar cantidades mayores a los contingentes asignados: **28.500** toneladas legales en solo el año 2012 (369% 2012 vs.2011) sin entrar en vigencia el TLC con UE, el mayor productor del mundo. Y para que se sorprendan, se hicieron importaciones hasta de países con menor Status sanitario que Colombia, como Ecuador y Bolivia. Recordemos que tenemos mínima admisibilidad sanitaria con los países desarrollados y así va a ser imposible conquistar los mercados, ejemplo claro con el TLC con USA en el cual en sus primeros 8 meses de vigencia USA aprovechó el 33% de los contingentes asignados y Colombia apenas pudo comercializar el 4.2% de sus cuotas.

Lo anterior todo en detrimento del productor colombiano, basado en la incapacidad del Estado Colombiano y de sus instituciones, como la DIAN para certificar y controlar los contingentes en las fronteras, el ICA y el INVIMA para legitimar la calidad sanitaria y composicional del producto que llega a nuestras fronteras y la calidad de las plantas donde se procesa.

Lo único que queda claro es que las promesas del Estado, como los famosos Conpes Lácteo y Conpes Sanitario pasarán a la historia como decálogos de buenas intenciones, sin recursos del anterior gobierno, ni del actual, los cuales en conjunto con las ayudas prometidas por el parlamento Europeo (30 millones de Euros), son totalmente **inocuas** frente a la competencia de la producción internacional subsidiada y proteccionista como la europea con contribuciones de 91.300 millones de Euros en los últimos siete años.

Ahora, el Sr. Ministro de Agricultura Juan Camilo Restrepo sale a promulgar como medida salvadora del sector el aumento de los aranceles a la importación de leches argentinas, cuando ello no impacta más del 5.2% de los contingentes, medida totalmente anodina, realmente un “engaño mediático” con los productores que conservaban la esperanza en un gobierno que se ha olvidado totalmente del desarrollo y de la seguridad del campo colombiano, y de un ministro que ha estado obsesionado por la restitución de tierras, olvidando la famosa locomotora agrícola, la cual carretea por inercia y la tenacidad de los productores agropecuarios, más que por las acciones de un gobierno centralista y de un ministro que deambula con rumbo errático. En su momento el candidato Santos personalmente nos prometió que se revisaría el tema de los tratados que amenazaban el sector y el ministro como columnista criticaba en forma vigorosa los TLC y advertía de sus grandes riesgos, sin embargo apropiados en las cómodas oficinas del Palacio de Nariño han olvidado totalmente la importancia del sector, la seguridad alimentaria del país y el desarrollo y bienestar social de 350.000 familias campesinas que comprometen sus ingresos.

Derivado de la invasión del mercado colombiano ahora los productores nos vemos abocados a una sensible disminución de precios, que fluctúa entre \$40 y \$180, o sea buena parte del margen operativo de las empresas agropecuarias productoras de leche, las cuales han hecho un esfuerzo muy grande modernizándose, capacitando el personal, instalando la red de frío y las plantas eléctricas y consiguiendo las certificaciones de Brucelosis, Tuberculosis y Buenas Prácticas ganaderas.

La realidad es que el desangre apenas comienza, vendrán tiempos más difíciles; la revaluación de la moneda, los precios internacionales, la voracidad de la multinacionales, la desidia gubernamental y la competencia desleal y subsidiada de productores foráneos atentarán contra la estabilidad y el esfuerzo de miles de productores nacionales que NO hemos tenido los recursos para reconvertir o para generar competitividad en nuestras empresas.

Andrés Jaramillo Bernal MVZ

Presidente ejecutivo Comité de Ganaderos de Caldas

Miembro de la Cámara gremial de la leche

jaraandres@une.net.co

3-02-2013